

LAS CUEVAS CON ARTE PALEOLITICO EN CANTABRIA



monografías arqueológicas n. 2

ASOCIACION CANTABRA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO SUBTERRANEO

LAS CUEVAS CON ARTE PALEOLÍTICO EN CANTABRIA



monografías arqueológicas n. 2

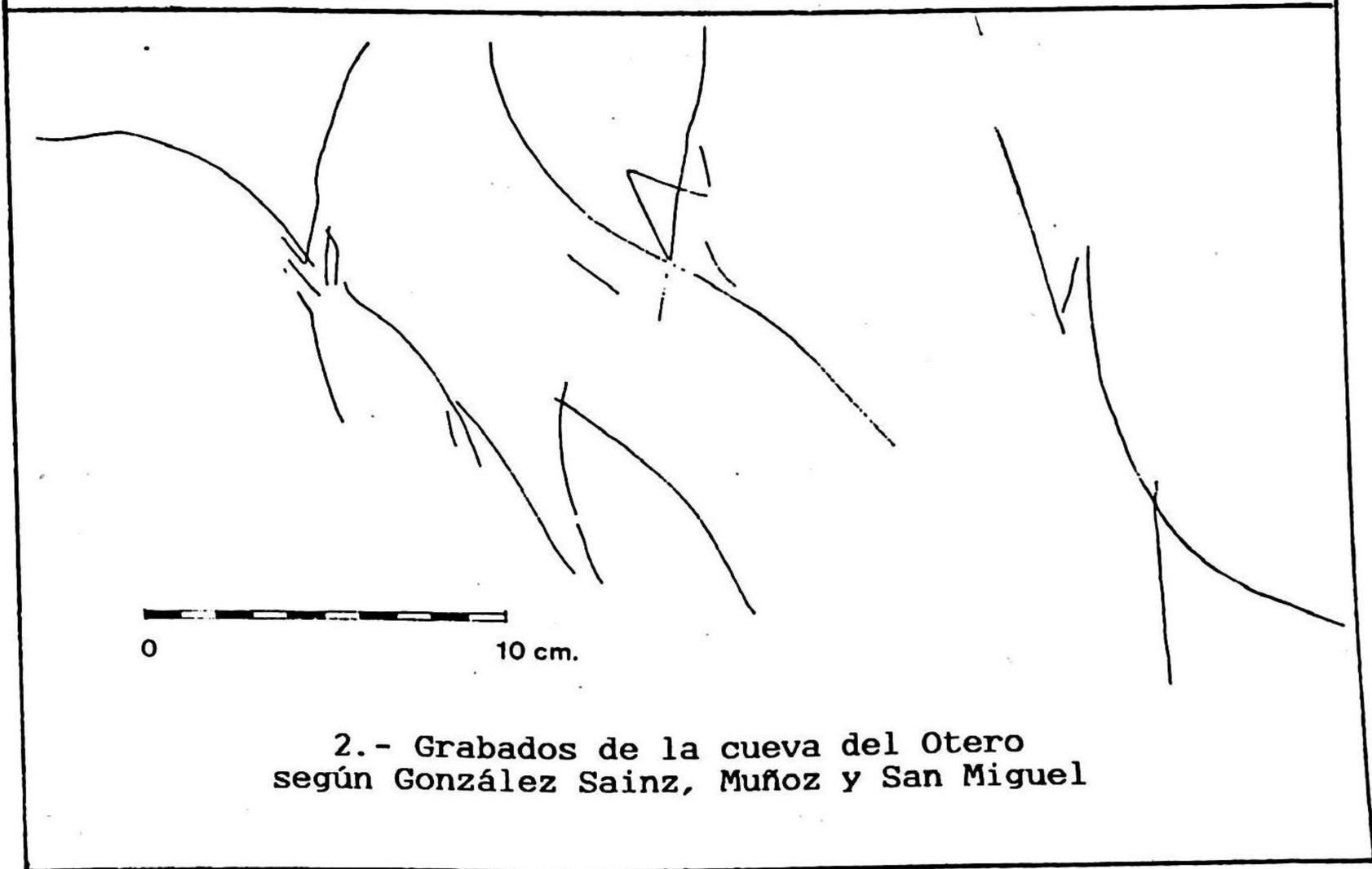
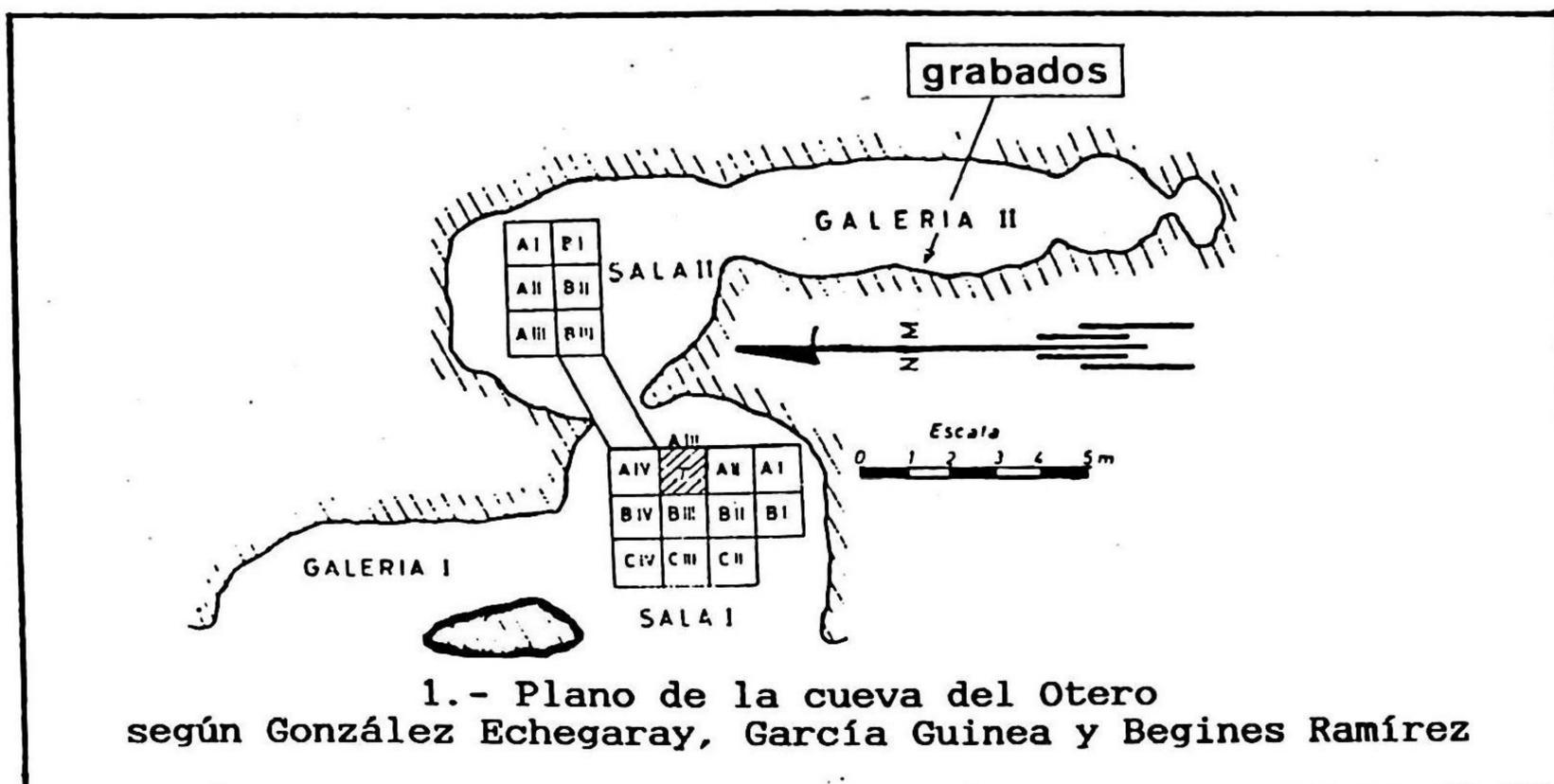


ASOCIACION CANTABRA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO SUBTERRANEO

nes, ubicada al fondo de la cueva, aparecen diversas figuras más o menos incompletas de cuadrúpedos, entre los que cabe señalar, al menos, un cáprido y otro cérvido de indudable identificación.

Cabe señalar que, junto a éstas figuras que señalamos, algunas de extraordinaria calidad, existen otras de autenticidad dudosa o manifiestamente recientes, como el caso de un grabado de cierva que ha pretendido imitar, con lamentable fortuna, las figuras principales. También aparecen por todo el fondo de la galería numerosas huellas de zarpazos de oso sobre las paredes, que a menudo se confunden o enmascaran auténticas figuras.

Las características formales de las figuras más completas parecen apuntar con claridad a un momento, incluso avanzado, dentro del periodo IV de Leroi-Gourhan, posiblemente a lo largo del Magleniense Medio o Superior Cantábrico.



CUEVA DEL OTERO

Esta cavidad está situada en el término municipal de Voto y fue excavada en 1966 por González Echeagaray, García Guinea y Begines Ramírez (GONZALEZ ECHEGARAY, J., GARCIA GUINEA, M.A. y BEGINES RAMIREZ, A., 1966), que detectaron niveles de ocupación del Aurignaciense evolucionado y del Magdaleniense Superior-Final. Los grabados fueron descubiertos en 1983 por Emilio Muñoz, Carmen San Miguel y Mariano Serna, del colectivo C.A.E.A.P., habiendo sido publicados por los dos primeros junto con C. González (GONZALEZ SAINZ, C., MUÑOZ, E. y SAN MIGUEL, C., 1985, pp. 155-164).

Los grabados se encuentran en la pared derecha de la Galería II, a 17 m. de la boca en una zona que carece permanentemente de iluminación procedente del exterior. Componen un pequeño panel realizado sobre una pared cubierta con una película arcillosa muy endurecida. La primera figura es un cáprido en visión frontal del que se han representado los cuernos y las orejas. A su derecha aparecen otros trazos convergentes, quizás otra figura de cáprido también de frente, y, más a la derecha, aparecen aún trazos ininteligibles. Todo el panel está ejecutado con una misma técnica trazo simple y poco profundo; apreciándose además que las figuras aparecen inclinadas hacia la izquierda.

Los paralelos más cercanos se han señalado en las representaciones esquemáticas de cápridos del arte mobiliario paleolítico, donde no son raras las representaciones en norma frontal, fechadas en el Magdaleniense Superior-Final, datación que también ha sido atribuida a los grabados del Otero por los autores de la publicación.

ABRIGO DE SAN CARLOS

El Abrigo de San Carlos es, en realidad, un pequeño covacho que se ubica entre el fuerte del mismo nombre y el Abrigo del Perro, también en Santoña. El acceso al mismo es relativamente inseguro, mediante una senda que se abre desde el propio fuerte por las pendientes de la parte alta de los acantilados.

Los grabados del Abrigo de San Carlos (MOURE ROMANILLO, J.A. y GONZALEZ MORALES, M.R., 1986, pp. 103-114) se limitan a una serie de cuatro líneas más o menos paralelas, de unos 6 cms. de longitud y otras dos, más cortas y algo convergentes. La técnica es la ya descrita para los grabados del Abrigo del Perro, si bien la incisión no es muy profunda, sin duda por las reducidas dimensiones de los trazos. Están situados también al exterior, en la pared izquierda de la boca.

Los grabados del Abrigo de San Carlos fueron descubiertos por José Luis García Pla, de Santoña, en 1984.

ABRIGO DE LA PEÑA DEL PERRO

El conjunto de abrigos al que pertenece el del Perro o de la Peña del Perro, se abre en la cara sureste del Monte Buciero, en Santoña. Es un mogote de calizas masivas del Aptense (Cretácico Inferior), que culmina a 378 m. sobre el nivel del mar. En la actualidad tiene el aspecto de una reducida península de unos 2.5 a 3 kms. de diámetro, unida a tierra por el oeste, a través de las marismas de Santoña y la Lastra, y de la playa de Berria.